

Fístula Perianal

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La fístula perianal es una enfermedad de los tejidos que rodean al ano. Con la fístula perianal, uno o más tractos con drenaje (llagas abiertas) se desarrollan en la piel en la zona inmediata del ano. Las llagas son muy dolorosas y pueden tener mal olor. La condición tiende a empeorar progresivamente en los perros afectados. Los pastores alemanes y los setters irlandeses son las razas afectadas más frecuentemente, aunque la condición puede ocurrir en los cobradores y spaniel también. Estas razas tienen colas de base ancha o traen la cola en una posición baja, y se cree que esta conformación del cuerpo contribuye al desarrollo de la enfermedad. La causa principal parece ser una destrucción autoinmunitaria del tejido en esta zona, ya que el propio sistema inmunológico del cuerpo identifica el tejido normal como tejido extraño y procede a atacarlo y destruirlo. En este caso, los tejidos normales que rodean el ano son identificados incorrectamente y son parcialmente destruidos. Las alergias a ciertos ingredientes en los alimentos también pueden tomar un papel en el desarrollo de las fístulas perianales.

En las etapas iniciales de la enfermedad el único síntoma podría ser un lamer persistente de la zona anal. Otras señales incluyen el esforzarse para defecar, sangre en las defecaciones, secreción de la zona del ano y estreñimiento. Frecuentemente, la condición es dolorosa, de tal manera que el perro generalmente no permitirá que le levanten la cola. Un perro severamente afectado podría tener tanto dolor que manifiesta un apetito reducido, pérdida de peso y cambios en la conducta (por ejemplo, agresión).

Debido a la incomodidad asociada con la condición, su mascota podría ser necesario sedar a la mascota para realizarle un examen minucioso de la zona. El diagnóstico se hace según la presencia de lesiones específicas llamadas tractos con drenaje (úlceras profundas) en la piel cerca del ano. Las condiciones con una apariencia similar, tales como las heridas de peleas de perros, los abscesos del saco anal y los tumores perianales, serán consideradas y evaluadas por su veterinario. Esto a veces requiere un procedimiento de biopsia para someter el tejido a un examen microscópico por parte de un patólogo.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Las fístulas perianales son una condición crónica que frecuentemente puede mejorarse pero raramente puede eliminarse permanentemente. El tratamiento con medicamentos (píldoras orales, tratamiento de la herida, etc.) podría controlar la condición exitosamente y generalmente se necesita un tratamiento de por vida. Aunque una cirugía también puede mejorar esta condición (para extraer el tejido afectado), la condición puede volver a ocurrir después del tratamiento quirúrgico. También es importante vigilar las funciones vitales de los perros afectados, especialmente la defecación. Algunos perros con fístulas perianales severas no responden bien al tratamiento y son propensos a desarrollar problemas de incontinencia fecal o estrictura (estrechez) del ano. Al considerar las posibilidades de tales complicaciones pero también la posibilidad de un control excelente y una vida normal en todos los otros aspectos, la perspectiva a largo plazo para los pacientes con fístulas perianales es reservada y la respuesta individual al tratamiento varía de un perro a otro.

TRATAMIENTO

El tratamiento con medicamentos solamente (sin cirugía) puede controlar muchos casos de fístulas perianales. Primero su veterinario limpia minuciosamente la zona mientras el perro está bajo anestesia. Frecuentemente se recetan antibióticos para controlar una infección

si hay una presente en las lesiones de los tractos con drenaje. Los medicamentos inhibidores del sistema inmunológico administrados oralmente se usan para controlar el trastorno subyacente del sistema inmunológico que causa la enfermedad. Además, como puede estar involucrada una alergia alimenticia, se debería alimentar al animal con una dieta hipoalérgica y los tipos específicos de ingredientes deberían ser revisados con su veterinario. No todas las dietas hipoalérgicas que están en el mercado son hipoalérgicas para todos los individuos, así que el seleccionar una es un asunto cuidadoso que debería tratarse en detalle durante la visita al consultorio del veterinario para evitar escoger la dieta incorrecta.

En los casos severos o si el perro no responde a los medicamentos y al cuidado rutinario, se puede usar uno de dos procedimientos quirúrgicos en un intento por extraer todo el tejido enfermo. Las posibles complicaciones debido a la cirugía son la incontinencia fecal debido al daño a los músculos que rodean el ano, estrechez anal debido a la cicatrización alrededor del ano y el regreso de la condición. En general, los tratamientos quirúrgicos están dejando de ser preferidos a medida que se identifican más claramente los beneficios de la terapia inhibidora del sistema inmunológico.

Qué hacer

- Administre todos los medicamentos exactamente según se le indica.
- Pídale a su veterinario información detallada acerca de cómo lavar correctamente el trasero de su perro. Este aspecto simple pero crítico del tratamiento no debería ser doloroso para su perro ni estresante para usted. Los puntos a cubrirse incluyen qué usar como solución de limpieza, qué usar como enjuague, la frecuencia y a qué señales debería estar atento como motivos para detenerse.

Qué no hacer

- Si su perro tiene fístulas perianales, no le toque la cola si parece causarle dolor.
- No espere un tratamiento corto. Algunos perros con fístulas perianales requieren un tratamiento continuo por el resto de sus vidas, mientras que otros tienen una mejoría completa y sufren recaídas sólo ocasionalmente.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si su perro no ha defecado en 24 horas o más. El dolor de la defecación en los perros con fístulas perianales severas es tal que se pueden estreñir, lo que lleva a aún más dolor cuando intentan defecar. Por lo tanto si no está teniendo defecaciones normales, es conveniente realizar una consulta de seguimiento para determinar si el animal padece de estreñimiento.
- Si su perro se siente mal (reducción en el apetito, lentitud o letargo, etc.). Estos síntomas pueden resultar de las complicaciones de las fístulas perianales (tales como infecciones) o pueden estar relacionadas con problemas de los medicamentos, de modo que estos requieran ajustes.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Lamer persistente de la zona anal.
- Olor desagradable que emana de la zona de la cola.
- Esfuerzo al defecar.
- Sangre fresca en las defecaciones o sangre que gotea debajo de la cola.
- Renuencia a permitir el levantamiento de la cola debido al dolor.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Los perros tratados con medicamentos o cirugía deberían examinarse periódicamente para controlar la condición. Los perros que toman medicamentos inhibidores del sistema inmunológico necesitan un seguimiento periódico de los posibles efectos secundarios de los medicamentos.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.